SABADO DESPUES DE CENIZA.

Erat navis in medio mari. Marc.6. Ay vn Sermon cumplido de esta Feria, que es el 64. de la raiz, y remedio de las calamidades publicas. Veanse para esto mismo los Sermones que se siguen hasta el 74. en que se notan varias causas, y remedios.

SERMON QVINTO

DEL DOMINGO PRIMERO DE LAS TENTACIONES, y primero de este dia.

En la Iglesia del Sacro Monte de Granada año de 1674.

Ductus est Iesus â spiritu in desertum, vt tentaretur á diabolo. Math. cap.4.

SALUTACION.

N.1. DESPUES de aquel misterioso Baptismo, en que santificò JESV CHRISTO S. N. las aguas de el Jordan; despues que su Eterno Padre hizo aquella publica demonstracion, declarandole Hijo suyo, saliò Nuestro Redemptor, guiado de su Divino Espiritu (que sin duda se ha de entender assi, dize San Gregorio con el Coro de los Doctores) à vn desierto, que està, dize San Vicente Ferrer, entre Jerusalem, y Jericò: *Ductus est á spiritu in desertum.* Es su Magestad aquel Samaritano piadoso de la parabola, que curò en esse sitio al herido de los ladrones; y viene aora en la realidad, buscando al hombre herido de las culpas para curarle. *In desertum*: al desierto, á la soledad, al retiro le lleuò su Divino Espiritu: *Ductus est â spiritu.*

Maxi.ho.2 de epiph.
Greg.ho.16 in Evang.
Vinc. Ferr. se.1.dom.1 quadr.
Luc.10.
Orig.h.34 in Luc.

Ambr.in Luc.10.

vitu. No debe de ser espiritu de Dios el que haze apetecer la publicidad. *In desertum*: despues del Baptismo saliò al desierto, ò para enseñar (dize Paulo Granatense) quanto debe apartarse de las vanidades, y riesgos del mundo el baptizado; ò para que el baptizado advierta (dize San Gregorio) que lo mismo es imprimirle en el Baptismo los caracteres nobilissimos de hijo de Dios, que ponerle en obligacion de prepararse para la batalla. O digamos, con San Ambrosio, que saliò al desierto, porque si Adam nos sacò del Paraiso al desierto con su desobediencia: JESV CHRISTO con su obediencia sale â bolvernos del desierto al Paraiso. O fue (dize Paulo Granatense) que como tomò su Magestad sobre si nuestros pecados, se va à vn desierto à hazer penitencia de ellos.

Aug. tr.14 in Ioan.
Caiet.in Math.4.
Palac.in Math.4.
Greg. hom. 12.in Eze.
Amb. li.4. in Luc.

Mas ya dize el Evangelista á qué sale: *Vt tentaretur*, para ser tentado. Raro misterio! Para constituir Dios à Abraham, padre de los creyentes, quiso experimentar antes su fidelidad en la tentacion; y como (segun Isaias) era Nuestro Redemptor, Padre del futuro siglo, quiso passar por la experiencia de las tentaciones: *Tentatum per omnia*, dixo el Apostol San Pablo. Para esta batalla saliô su Magestad al desierto; que aunque pudo permitirse à las tentaciones en la Ciudad, gustò de hazer en la soledad, mayor su trabaxo por nuestro amor. No ay duda que padece menos el que tiene testigos de su penalidad; y es cierto no come poco el q̃ sabe que es admirada su abstinencia. El padecer á solas es la quinta essencia del padecer; que por esso quãdo en Isaias preguntauã los Angeles por los tormentos de el Salvador, les responde: *Torcular calcavi solus*, pisé solo el lagar de mi passion. Como si dixera: Cõtentaos con saber lo mas sensible de mis penas, que fue el averlas padecido á solas. Varias razones traen los Doctores Sagrados por qué quiso ser tentado Nuestro Redemptor, de que hablarêmos despues; baste saber aora, que como avia de enseñar à los hombres á ser constantes en la obediencia de Dios quando fuessen acometidos del demonio: quiso experimentar primero lo que avia de enseñar; ò fue para alentar nuestra flaqueza, mostrandose exemplar, auxilio, y merito de los tentados. Pero notese que dize el Evangelista, que saliò para ser tentado del demonio: *Vt tentaretur á diabolo.* Divina advertencia! Para que se entienda que tientan tambien los malos Christianos, con el mal consejo, con el trage escandaloso, con el mal exemplo, y ocasion que dan para ofender â Dios. Es leccion de vigilancia sobre las palabras, y acciones.

Hebr.4.
Isai.63.
Dionys.de Cœlest. Hierar.c.7
Palac. hic. Hebr.5.
Palac. hic.
Greg. li.3. mor.cap.5.

Antes de las tentaciones (prosigue el Evangelista) ayunô su Magestad quarenta dias, y quarenta noches: *Et cum ieiunasset.* Quê pre- N.3.

Palac. hic. ñez de misterios,y documentos! Ha de instituir en su Iglesia 40.
dias de ayuno: y quiso enseñar á los superiores á executar primero en si lo que han de mandar á otros. Es Medico piadosissimo
Amb. s. 39. (dize S. Ambrosio) que gusta antes que el enfermo la medicina,
Simil. para alentar â beberla, y que no le tenga horror el enfermo. Antes
Aug. s. 77. de las tentaciones ayuna, para enseñar al Christiano á prepararse
de temp. con el ayuno para los trabaxos, y tentaciones. Y adviertase q̃ ayu
Palac. hic. na en el desierto, no escusando la comida, y bebida en la Ciudad:
Math. 11. tanto aborrece la hipocresia de los que en la Ciudad, dõde son vis-
n. 18. & 19 tos, ayunan, y en la soledad, donde no son vistos, comen. Por esso
dize el Evangelista que ayunô de dia, y de noche: *Quadraginta die bus, & quadraginta noctibus*: porque guardar de dia abstinencia, y
Vic. Ferr. comer á satisfaccion en la obscuridad, esse (dize S. Vicente Ferrer)
serm. huius es ayuno de Fariseos hipocritas, no de verdaderos Christianos. En
domin. el numero de 40. descubriô el mismo S. Vicente vn gran misterio:
Vid. ser. 2. porque como quebranta el hombre los diez Mandamientos de
á n. 2. quatro modos, que son, por pensamiento, por palabra, por obra, y
Vinc. Ferr. por omission: siendo diez de â quatro quarenta, ayuna Nuestro
hic. Redemptor 40. dias, para satisfacer por todos los pecados del hõbre; y para enseñar al hõbre (dize S. Gregorio) à hazer cũplida pe-
Greg. h. 16 nitẽcia de sus pecados: *Quia ergo per carnis desideria decalogi manda-*
in Euang. *ta contempsimus, dignum est vt eandem carnem quater decies affligamus.*

N. 4. Despues de este ayuno que avia continuado con su divina vir-
Chrys. ho. 5 tud (dize San Juan Chrisostomo) tuvo como hombre verdadero,
imperfect. hambre: *Posteâ esuriit*: porque como intentaua el demonio co-
Vinc. Ferr. nocer si era JESV CHRISTO hijo natural de Dios, quedase mas cõ-
hic. fuso al verle con señales claras de Dios, y con necessidades ciertas
Math. 3. de hombre. Llegóse el enemigo, vista la necessidad, y le ofrece pie
Ioan. 2. dras para q̃ las convierta en pan para comer. O Christiano! Aunq̃
(como dixo el Baptista) puede Dios hazer de piedras de obstina-
dos, hijos de Abrahã: lo comun es (como en las bodas de Canà) cõ-
vertir en vino de su amor las aguas frias de los pecadores; pero pe
cadores flexibles como el agua, no endurecidos con la obstinaciõ
Deuter. 8. como piedras. Rebatióle el Señor esta tẽtaciõ, diziendo q̃ no sus-
tenta al hõbre solo el pan, sino la divina palabra. Aqui enseña (di-
Palac. hic. ze el docto Granatense) á no poner todo el cuidado en esta vida
mortal; sino que el Christiano aplique sus conatos todos â bus-
Math. 6. car primero el Reyno de Dios, y la guarda de su ley. Reprehende
nuestra poca confiança en su Providencia, y lo mucho que fiamos
de las diligencias proprias.

N. 5. Vẽcido en esta tẽtaciõ el demonio, pasô cõ igual malicia â la 2.

Lleuò

Lleuò â Nuestro Redemptor, ò por el aire, como dize S. Geroni- Ieron. hic.
mo, ò por su pie con passos apresurados, como siente Euthimio, Eutim. hic.
â la Santa Ciudad de Jerusalem, y le puso sobre el pinnaculo de el Palac. hic.
Templo: ya fuesse este la veleta de los aires, como dize Paulo Lyra hic.
Granatense; ya fuesse, como dize Lyra, vna açotea del Templo, Glos. hic.
en donde, como advirtió la Glossa, solian tener los doctos algu-
nas conferencias. Quien creyera tal cosa? Quiere el demonio des- Genes. 3.
peñar al Hijo de Dios, y lo sube para esso al sitio de los doctos?
No se dude (dize San Buenaventura) que à muchos, como á Bonav. ibi.
Adam, priuô el Arbol de la Ciencia, del arbol de la vida. Letras
que solo sirven de alas para subir, y no de libro para aprouechar,
essas (dize el Angelico Doctor) son las letras de la carta de Vrias, D. Th. pro-
en que màs que su honra, lleuaua cierta su muerte. Que se arro- log. in epist.
je, dize al Redemptor: *Mitte te deorsum.* Quiere que buele desde can.
alli, dize Lyra; que nunca el demonio quiere que las almas cami- 2. Reg. 11.
nen por los ordinarios passos de las virtudes. Angeles subian, y Lyra hic.
baxauan por la misteriosa Escala de Jacob; pero aunque tenian Genes. 28.
alas con que volar, no dize el Texto que volauan, sino que subian:
Ascendentes: para advertir al Christiano que su seguridad consis- Basil. ho. in
te en caminar humilde de vna virtud en otra, como por grados; Ps. 1.
no en volar desde el vnbral de la culpa que ayer dexó, hasta el
retrete mas subido de los divinos fauores: que essa es traza de el
demonio para su mayor precipicio.

Vltimamente, lleua â JESV CHRISTO N. S. à vn monte, desde N. 6.
donde le mostró los Reynos todos del Mundo, y se los ofrece si
le adora. En vn momento los mostró, dize San Lucas: para que Luc. 4.
se vea, dize S. Geronimo, qué momentaneas son todas las gran- Iero. Mat. 4
dezas del mundo. Apariencia sola fue todo, dize el Cardenal To- Amb. lib. 4.
ledo. O Dios! Y ay quien sirva al demonio por vnos bienes, y in Luc.
gustos aparentes, y momentaneos? Aqui arrojó el Señor al demo- Tolet. in
nio con severidad: porque si en las injurias proprias nos hemos Luc. 4.
de portar con mansedumbre; en las que tocan â la honra de Dios Vinc. Ferr.
(dize el Chrisostomo) debemos portarnos con zelo, y con rigor. hoc ser.
Quedó (Fieles) vencido el demonio, y los Angeles vinieron à ce- Chrys. hic.
lebrar el triunfo de JESV CHRISTO, trayẽdole que comer: que cla-
ro està que ha de dar Dios de comer, aunque sea embiando Ange-
les, al que no quiere comer por mano del demonio. Pero S. Vicen
te Ferrer dize que le traxeron de comer de la mesa de MARIA SS. Vinc. Ferr.
O si alcançasse yo de la mesa de su intercession la Gracia que ne- ser. huius
cessito! Pidamosla (Fieles) diziendo con el Angel: AVE MARIA, dom.
&c.

Ductus est Iesus á spiritu in desertum, &c. Math.4.

§. I.

LAS TENTACIONES DE IESU Christo S. N. muestran la forçosa guerra de las tentaciones del alma.

N.7. SIempre ha sido la vida del hombre ( ) campo sangriento de batalla: lo mismo le es el nacer, que salir á la palestra del mundo â pelear; es lo que decia el Santo Job: *Militia est vita hominis super terram.* Pero aunque es assi en la vida natural; mucho mas lo es en la vida espiritual, y Christiana: porque apenas rayan en el Christiano las luzes de hijo de Dios en el Baptismo, quando se conjura â hazerle guerra el infierno. En campaña estamos, Catolicos: no es el mundo (dize el Cardenal Damiano) sitio de quietud, sino campo de batalla: *Procinctus est iste castrorũ, non requietis est municipium*; que por esso fue tenida por hija de la ignorancia la peticion de sillas en los hijos del Zebedeo: *Nescitis quid petatis*: porque (como advirtiô San Chrisostomo) es ignorancia apetecer descansos en el tiempo de la guerra: *Non præmiorum hoc tempus est, sed cædis ac periculorum tempus præsens est.* Viue el Christiano, mientras viue, como Jacob, en tabernaculos, que son tiendas de campaña: *Habitabat in tabernaculis* porque hasta salir de la vida (dixo el Abad Celense) ay que luchar contra los apetitos de la carne, engaños del mundo, y sugestiones de el demonio: *Tandiu enim habitat Iacob in tabernaculis, quousque solvantur vincula carnis.* Pregun temos â Jacob, qué acompañamiento fue aquel que se le ofreció en el camino, quando saliô de casa de Laban? El Texto dize que eran Angeles: *Fuerunt qué ei obviam Angeli*; pero Jacob dize que eran vnos exercitos, ô esquadrones de Dios: *Castra Dei sunt hæc.* Exercitos aora? Si, dize San Bruno: que lo mismo es salir de la sujecion del mundo, simbolizado en Laban, que alistarse el Christiano en la milicia de Dios, para entrar â la pelea: *Quoniam qui mundum relinquunt, mox in Dei militia computantur.*

Iob.7. *Chrys. ho. 5. in Math.* *Dam. epist. 142.* *Math. 20.* *Chrys. ho. 66. in Mat.* *Genes. 25.* *Petr. Cell. de panib. c. 13.* *Genes. 32.* *Brun. ap. Tilm. ibi.*

N.8. Por esto (Fieles) quando pretende en este santo tiempo la Iglesia Nuestra Madre alejarnos de la tirania de el mundo, nos descubre oy la forçosa campaña de las tentaciones en que entramos para que nos preparemos: *Sta in iustitia & timore, & præpara animam tuam ad tentationem.* Suene, dize Dios, suene la voz del predicador como clarin de guerra, para animar â los soldados Catolicos: *Quasi tuba exalta vocem tuam*; pero adviertan que si el clarin alienta á los soldados proprios, despierta tambien al exercito contrario. Muy en paz, aunque tiranamente, posseía Faraon al escogido Pueblo; pero al entrar á redemirlo Moyses, fatiga al Pueblo Faraon con nueuos, y mas crecidos trabaxos: *Opprimantur operibus.* Qué es esto? Qué ha de ser? dize Origenes. Oyô el clarin de Moyses el enemigo, y se esfuerça á nuevos combates: *Nisi buccinet tuba, non committitur bellum; vbi verò signum belli tuba prædicationis ostenderit, ibi sequitur afflictio: ibi omnis tribulationis pugna consurgit.* Mientras no se oye el clarin de la palabra de Dios, possee el demonio los coraçones de los malos por la culpa en falsa paz, no ay guerra de tentaciones; pero al querer salir de su infame esclavitud, entonces es quando empiezan los mas fuertes combates de su malicia: entonces es quando se conjura para perseguirle el mundo: y entonces es quãdo mueue mas cruda guerra la carne: *Ibi omnis tribulationis pugna consurgit.*

Eccli.2. *Isai. 58.* *Exod. 5.* *Orig. ho. 3. in exod.*

N.9. No aveis visto (dize S. Juan Chrisostomo) que el ladron no sale â robar al pobre, que no lleua que le quiten, sino al que lleua, ô presume que lleua muchas riquezas? Pues assi el demonio no molesta con tentaciones, sino al que mira rico de virtudes, ò sus desseos. Claro està que el perro no ladra á los de su casa, sino á los de fuera: como ni pone el cazador lazos à la perdiz que lleua en su jaula, sino á las que buelan libres; y el demonio (dize San Agustin) no ladra à los que mira suyos; ni pone lazos de tentaciones (dize San Gregorio) à los que tiene encerrados en la jaula de los vicios. El mundo de la misma suerte es como el cuervo, de quien dize San Isidoro, que quando están blãcos sus hijos, los desprecia, y los persigue; pero despues que toman color negro, los recoge, y acaricia. Assi el mundo (dize el Pictaviense) festeja â los que mira de su color, y persigue á los que mira del color de JESV CHRISTO. Del mismo modo la carne, porque (como dize San Gregorio) es como el cardo que naciò en el camino, que mientras los que passan lo pisan, no brota espinas que pũçen; pero en cessando de passar, como tenia viua siempre la raiz, luego arroja espinas perniciosas. Assi la carne, mientras està expuesta á que por ella passen los vicios, no arroja, ni el espiritu viciado siente, espinas de tentaciones; pero al cessar los pecados, luego brota espinas de apetitos, luego el espiritu las siente, porque ya no las con-

Similes. *Chriso. ho. 1. ad pop.* *Stapl. hac dom. text. 1* *Chrysol. ser 96.* *Aug. s. 85. & 93. de temp.* *Greg. li. 4. mor. c. 24.* *Isid. li. 12. ethim. c. 7.* *Berch. li. 7. reduct. cap. 24.* *Greg. li. 24 mor. mihi cap. 14.* *Casia. collat 2. cap. 13.*

consiente. Como han de punçar al deshonesto los pensamiẽtos torpes, si se deleita en ellos? Como han de turbar al sobervio las alabanças, si las dessea, y procura? Está el alma de el pecador (dize Clemente Alexandrino) como publico meson abierto á todas horas, y â todos los q̃ quieren entrar: por esso no se oye golpe de quien llama á la puerta; pero en cerrando la puerta â los pecados, luego se oyen, y sientẽ los golpes de las tentaciones de la carne, del mundo, y del demonio. O consuelo grande para las almas deuotas, y tentadas, pues es señal de estar cerrada la puerta del consentimiento, el mismo sentir los golpes á la puerta! Pero, ò doctrina de gran susto para los pecadores, que no los sienten, pues es señal de que no ha menester golpes, por tener abierta la puerta à todas horas! Es indicio de estar en paz con los vicios, pues no le hazen guerra con la bateria de las tentaciones.

Clem. Alex li.2. strom.

Gera Zutphan. de refer. anim. cap.8.

Orig. ho.3. in Exod.

N.10. Ea pues: suene, y resuene oy el clarin del desengaño: *Quasi tuba.* Turbese la falsa paz de los pecadores: *Zelavi super iniques, pacem peccatorum videns.* Publiquese la guerra contra el demonio; que es mejor esta guerra que aquella paz: *Non veni pacem mittere, sed gladium.* Si, Christiano Jacob: si, Israelita Catolico: à la guerra contra las culpas, à salir del Egipto del pecado; que aunque á los ecos de el clarin despierte la malicia del infernal Faraõ: si desseas la Corona eterna, debes advertir (dize el gran de Agustino) que no puede auer Corona sin vencer, no se puede vencer sin pelear, ni se puede pelear si no ay enemigo con quien combatir: *Non potest quisquam coronari, nisi vicerit: neque potest vincere, nisi certaverit: neque potest certare, nisi inimicum & tentationes habuerit.* Luego conviene que aya enemigo, y guerra, para la victoria, y Corona. Como lo decia el Esposo Sãto de los Cantares! Combidauale el alma á las castas delicias del talamo del amor, asseguradole que lo tenia poblado de diversas flores: *Lectulus noster floridus*; quando, sin aceptar el cõbite, le advierte el Esposo que él es flor de el campo: *Ego flos campi.* Esposo Divino: para qué son estas cifras? Si nó aceptais, decid que no aceptais; pero llamaros flor de el campo, para qué? Para enseñar al alma, dize Hugo Cardenal. Ella apetece la quietud del talamo, en donde dessea hallar à su Esposo JESV CHRISTO; pero el Esposo, quãdo mas dessea que le halle, le advierte que es flor del campo, como diziendo: Alma, bien desseas quando me desseas; pero yerras el camino: por que para hallarme no es el medio la quietud, sino la fatiga: no la casa, sino el campo: no la paz, sino la guerra; porque soy flor que està en campo de batalla: *Ego flos campi.* El Cardenal aora: *Non lecti, quem tu quaris, sed campi per victoriam certaminis obtinendus.* Salga al campo marcial quien quisiere aquesta flor, que es flor del campo; pero oy (Fieles) està en el campo, no solo como premio de quien pelea, sino como auxilio, direccion, y exemplo para pelear. Demos vista al Evangelio, para fundar el assumpto.

Psal. 72.

Math. 10.

Aug. in Ps. 59.

Leo. ser.1. de quadr.

Bern. s.64. in Cant.

Cant.1.

Cant.2.

Hug. C. ibi.

§. II.

QVISO SER TENTADO IESV Christo Señor Nuestro, para ser auxilio de los Christianos tentados.

N.11. PAra ser tentado saliò al campo JESV CHRISTO: *Vt tentaretur.* Y â què fin (preguntareis) quiso su Magestad ser tentado? Oid al Doctor Angelico; que en sus respuestas hemos oy de hallar nuestra enseñança. Quiso ser tentado (dize Santo Tomas) por tres fines entre otros: El primero, por ser auxilio del Christiano en sus tentaciones: *Primó, vt nobis contra tentationes auxilium ferret.* Lo segundo, para dar â las almas vna leccion de cautela: *Secundó, propter nostram cautelam.* Y lo tercero, para enseñar con su divino exemplo el modo con que ha de vencer las tentaciones el alma: *Tertiò, propter exemplum, vt nos instrueret qualiter diaboli tentationes vincamus.* Atencion â lo primero. Para ser nuestro auxilio se permitió al combate de las tentaciones. Pero como es nuestro auxilio? Diremos que porque el ver á nuestro Capitan en la batalla, anima nuestra esperança para entrar á pelear con aliento? Assi San Leon: *Per ipsum validi sumus, in cuius virtute confidimus.* O es nuestro auxilio, por que con su gracia vencemos? Más dize San Pedro Chrisologo: es nuestro auxilio, por que venciendo al demonio, le enflaqueciò contra nosotros sus fuerças, para que le vençamos facilmente: *Vt à Christo victus, cederet Christianis.* Es nuestro auxilio (dize San Agustin) por que nos ayuda en la batalla: *Adiuvat certantes, qui certamen indixit.* Pero oid â San Gregorio: quiso (dize) ser tentado Nuestro Redemptor, para vencer con sus tentaciones las nuestras, el que venia á vencer nuestra muerte con su muerte: *Iustum quippe erat, vt sic tentationes nostras suis tentationibus vinceret, sicut mortem nostram venerat sua morte superare.* Quiso ser nuestro escudo, para quebrar las saetas de el demonio, y qui-

D. Th. 3. p. q.41. art.1 6.

Leo. ser.1. de quadr.

Chrysol. s. 11.

Aug. s.105 de temp.

Greg. ho.16 in Evang.

y quitarles para q̃ no nos ofendan, la eficacia. Veis el auxilio de nuestro Capitan? O, sea engrandecido, y agradecido tal amor! Oigamos como lo describe Isaias.

N.12. Profetizaua las felicidades de la Iglesia en el tiempo de el Mesias, y hablando del Alma en simbolo de vna bien fundada

Isai. 26. Ciudad, le dize assi: *Salvator ponetur in ea murus & antemurale.* Alegrate, Ciudad viua, que tus muros, y ante muros son mejores que los celebrados de Babilonia, de que tanto se gloriaua la sobervia de Nabuchodonosor. No son muros de tierra movediza: no de piedra, que pueda derribarlos el militar ariete. Sabes de què? Tu mismo Salvador es tu muro, y antemuro: *Salvator ponetur in ea murus & antemurale.* Entendeis la comparacion? El Salvador es muro del alma? Es porque la defiende? Si; pero el primor està en que la defiende como muro, dize Paulo Granatense. Como defiende el muro la Ciudad? Ya se sabe: recibiendo en si las valas, y golpes del enemigo que la cerca, para que no lleguen á ofender á los Ciudadanos. Pues sepa el alma (dize Isaias) que es su muro que la defiende el Salvador, porque recibe en si los tiros de las tentaciones, para que no lleguen â herir al alma: *Murus & antemurale.* El Granatense docto: *Vt videlicet tormenta quæ hostes ad civitatem expugnandam contra cives proiiciunt, salvator prior in se recipiat.* Ea, aliente el Soldado Catolico su confiança con tan segura defensa: no desmaye en la guerra de las tentaciones; que como guarde su muro, no llegaràn à ofenderle los tiros del demonio.

Simili.

Palac. in Math. 27. cap.7.

Pregunta à aquellos soldados viejos, nuestros antiguos Padres, como triunfaron de este comun enemigo? Què digo triunfaron? El grande Antonio hazia burla de êl: San Hilarion le despreciaua, tanto al representarsele camello, como raposa: El Abad Teodosio ahuyentô con solo ponerse en la palestra vn numeroso exercito de etiopes infernales. Què hizieron estos, y otros Heroes de la Iglesia para vencer? Se armarõ de la confiança en nuestro Redemptor: invocaron su nombre, y postraron, como David, al infernal Gigante. Sea pues la primera diligencia del Christiano en las tentaciones, invocar á su Redemptor, con la confiança que le ofrece el ver á su Magestad tentado para su aliento, y auxilio: *Vt tentaretur á diabolo: vt nobis auxilium ferret.*

N.13.

Athan. in vit. Ant.

Iero. vit. Hilar.

Prat. Spir. cap.66.

1. Reg. 17.

* * *

MVES-

§. III.

MVESTRA IESV CHRISTO tentado las varias astucias con que el demonio tienta.

N.14. EL segundo fin porque se permitió á las tentaciones JESV CHRISTO N.S. (dize S. Tomas) fue para enseñar al Christiano á viuir, y que viuamos siempre cautelosos: *Propter cautelam.* Es assi (Fieles) que Nuestro Redemptor venciò al demonio Principe del mundo en el campo del desierto. Confiad (dize) que ya le venci: *Confidite, quia ego vici mundum*; pero advertid (dize S. Leon) que no dixo que se acabô la batalla. Alentò la confiança con su victoria; pero quedó viua la guerra para el exercicio: *Sciendum est, hoc incitamento formidinem sublatam esse, non pugnam.* Por esso hemos menester gran cautela, dize San Pedro Chrysologo: *Cavendos esse dæmones, non timendos.* No reparais que tentó el demonio â JESV CHRISTO ya en el desierto, ya en el Templo, ya en el monte? Pues advertid que no ay lugar seguro de tentaciones, para viuir en todos con cuidado. En el Cielo las huvo de Lucifer para los otros Angeles: en el Paraiso, para Adam, y Eva: para Loth, en el monte: en casa de Adam, para Cain: en casa de Noe, para Cham: en casa de Abraham, para Ismael: en casa de Isaac, para Esau: en casa de Jacob, para sus hijos: en casa de todos, para todos, porque ay para todos tentaciones en todas partes, para que aya en todas partes cautela.

D. Th. vbi supra.

Ioan. 16.

Leo. ser. 7. de Ieiun.

Chrysol. ser 16.

Ieron. in Math. 4.

Chrys. ho. 5 imperf.

Abul. in Mat. 4. q. 7

Orig. h. 29 in Luc.

Más. En todos quarenta dias padeció Nuestro Redemptor varias tentaciones. Assi Origenes, Eusebio, Chrisostomo, y Agustino con otros; y lo insinúa San Marcos: *Erat ibi quadraginta diebus in deserto, tentatus à Satana*; donde el Texto Griego: *Tentationes patiens.* Y aun dize Eusebio Cesariense, q̃ tomaua el demonio varias figuras de monstruos, y fieras espantosas, para tentar à JESV CHRISTO; y es segun lo que dixo David, hablando de este triunfo del desierto, que pisaria al aspid, al basilisco, al Leon, y dragon infernal: *Super aspidem & basiliscum ambulabis, &c.* Què pensais (Fieles) fue permitirse el Señor à esta molestia, sino enseñarnos los varios modos que el demonio vsa para tentar à las almas? *Inimicorum dolos prodidit, & conatus*, dixo S. Pedro Chrysologo. Oid, que siete le descubrió Ricardo Victorino. Ay (dize) vna tentacion *importuna*, con que inquieta el coraçon: la segunda es *dudosa*, con que haze temer sin fundamento: la tercera es *subita*, que haze

N.15.

Euseb. li. 9. demonstr. cap.7.

Chrys. ho. 5. imperf.

Aug. lib. 2. de consens. Evang. c. 4

Marc. 1.

Luc. 4.

Græc. ibi.

Eus. li. 9. de monstr. c. 7.

Ps. 90.

Chrysol. ser 13.

Ricard. 1. p in Ps. 90.

Rosignol. de perfect. li. 3 cap. 15.